Expresando el cambio de estado en la interlengua

Paulo Antonio Pinheiro Correa
Universidade Federal de Sergipe

INTRODUCCIÓN

La expresión del cambio de estado en la interlengua de brasileños aprendices de español (a partir de ahora, IL) es un fenómeno complejo que exhibe una gran cantidad de aspectos que no han sido suficientemente investigados hasta el momento.

Dichas construcciones (de cambio de estado, que a partir de ahora llamaremos CCE) se presentan en ELE, la lengua meta, bajo dos formas: como construcciones atributivas y como verbales. Los ejemplos se dan a continuación:

Español. CCE psicológico:

(1a) María se enfadó con tu hermana.
(2a) María (se) quedó preocupada.

CE físico:

(1b) Carlos se mareó en el paseo.
(2b) María se puso pálida con la noticia.

Los ejemplos de la serie a (1a) y (2a) son de construcciones atributivas, que presentan la estructura: pseudo(cópula) + adjetivo/participio, y, por lo tanto, al envolver (pseudo)cópulas son construcciones copulativas. La serie b (1b) y (2b) ejemplifica construcciones verbales. Los ejemplos demuestran que las CCE alternan entre construcciones atributivas y verbales tanto en la expresión del cambio de estado (CE) físico como psicológico.

En lo que atañe a las CCE, el estudio de la interlengua revela dos problemas a que los aprendices tienen que enfrentarse. El primero de ellos, como notado por investigadores como Andrade (2002) y Eres Fernández (2005) concierne al procedimiento típico del aprendiz de español lengua extranjera (a partir de ahora, ELE) de emplear un mismo verbo copulativo en todas las construcciones predicativas, cuando el español presenta una variedad de esos elementos. El segundo problema es que los aprendices presentan una tendencia a emplear construcciones atributivas para expresar el cambio de estado, cuando en la lengua meta se nota la preferencia inversa: los hispanohablantes tienden a expresar el cambio de estado por medio de construcciones verbales y a las atributivas les queda el estatus marcado.

Este trabajo analiza la cuestión referente al segundo problema que presentan los aprendices, que es la tendencia de la interlengua en representar el cambio de estado por medio de una construcción copulativa. Se mostrará que la mayoría de los aprendices no reestructura el sistema de reglas de la interlengua en lo que respecta a las construcciones de cambio de estado (CCE) y se utiliza de los mismos procedimientos sintácticos de la L1.

1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La hipótesis de adquisición de lenguas extranjeras denominada *Full Transfer Full Access/FTFA* (de la *Trasferencia Plena y Acceso Pleno*) desarrollada por Schwartz & Sprouse (1996) dentro de un cuadro teórico formal, se basa en la idea de innatismo de Chomsky (1965) para la adquisición del lenguaje y en la teoría de principios y parámetros (Chomsky 1981) para la organización de la misma. De acuerdo a este postulado teórico, ante los datos iniciales de una lengua extranjera, los aprendices producen un clon de la lengua materna que va a constituir la base de la interlengua que empieza a desarrollarse y que progresa, modificándose con base a la exposición progresiva a los datos de la lengua extranjera. De acuerdo a la idea de FTFA, aunque la interlengua de etapa inicial constituye claramente un calco de las reglas y procedimientos e la mengua materna (L1), esta está destinada a modificarse ante la progresiva exposición del aprendiz a los datos de la lengua extranjera. La cantidad y calidad de estos datos promueven reestructuraciones del sistema que se utiliza de la gramática universal innata del individuo para formular nuevas reglas que puedan dar cuenta de procesar el *input* nuevo y cambiante. Esta teorización, por lo tanto, predice que el aprendizaje de lenguas extranjeras por adultos presenta dos fases o propiedades: una fase de transferencia estricta de reglas y procedimientos gramaticales de la L1 y otra de formulación de nuevas reglas y procedimientos regidos por la gramática universal. Predice, por lo tanto que la interlengua constituye una nueva gramática de la L2 moldeada de acuerdo a los datos a que el aprendiz haya tenido acceso. Predice igualmente que hay posibilidad de acceso a la gramática universal fuera del período crítico de adquisición del lenguaje, que suele asociarse a la infancia y cuyo acceso se clausura hacia los seis años de edad (Guasti 2002). Sin embargo, este trabajo demostrará que en un estudio realizado con base en datos de producción, la mayoría de los hablantes brasileños de interlengua estable no reestructuran su interlengua en lo que atañe a las CCE, una vez que no desarrollan los procedimientos sintácticos que acercarían la expresión de cambio de estado al español y que lo diferenciarían del PB.

2. LOS DATOS

Un análisis cuantitativo de la distribución de construcciones verbales medias y atributivas del español, con base al *Corpus de referencia del español contemporáneo* (CREA), de la Real Academia de la Lengua Española (RAE) muestra que

el español tiene una marcada preferencia por representar el cambio de estado por medio de constricciones medias (verbales con el clítico se), como muestra el gráfico a continuación:

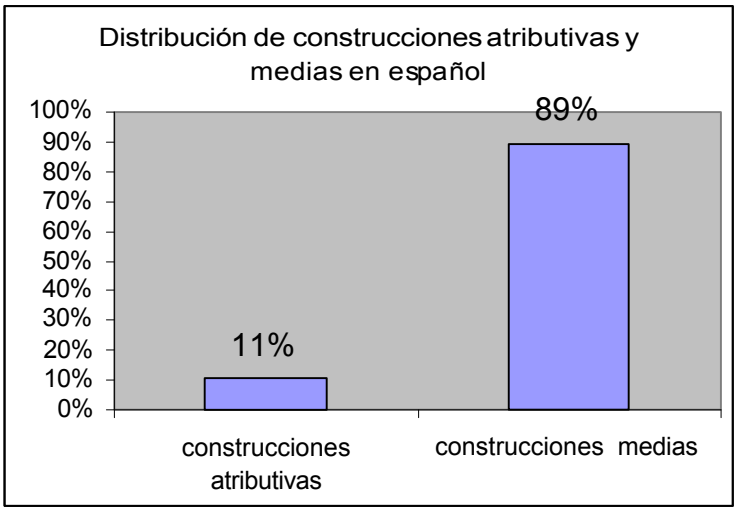


Figura 1: Construcciones atributivas y medias de cambio de estado.

El gráfico revela que las construcciones atributivas del tipo *ponerse+atributo* o *quedar(se)+atributo* son absolutamente minoritarias en la lengua, cuya tendencia es de representar el cambio de estado por medio de construcciones medias, a la tasa de 89 % e casos de construcciones medias contra el 11 % e casos e construcciones atributivas.

Una vez que el cambio de estado puede manifestarse por medio de dos construcciones distintas, la verbal y la atributiva, se buscó identificar en la producción de estudiantes brasileños cómo estos suelen representar lingüísticamente el cambio de estado. Las hipótesis motivadoras de este estudio fueron la suposición de que el aprendiente prefiere representar el cambio de estado por medio de construcciones atributivas cuando estas son mucho más infrecuentes en español que las verbales. Una preferencia por las construcciones atributivas sería indicio de que interlengua y lengua meta están desparejas.

El cuestionario ha consistido de una prueba de traducción. Para ello, se proyectaron 40 sentencias del PB, con auxilio del *Datashow*, cada cual durante 30 segundos. Ese era el tiempo que les tocaba a los individuos para responder a este estímulo. Cada participante tenía un bloc con varias hojas, donde en cada una aparecía la sentencia en español correspondiente a aquella que se proyectaba, con la diferencia de que las sentencias en español del bloc tenían un hueco que debía completarse. Así, la tarea de los participantes en dicho ejercicio era completar las sentencias con los términos que faltaban a medida que se iban proyectando las sentencias en la pantalla.

Del total de 40 sentencias, 32 eran distractoras y 8, experimentales, lo que respeta los criterios metodológicos psicolingüísticos, que determinan, como mínimo, que dos terceras partes de las sentencias sean de distractoras.

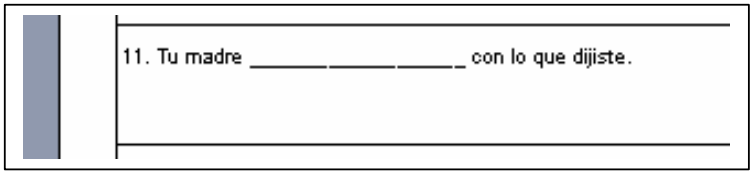


Figura 2: Ejemplo de hoja de respuestas a completarse por los participantes.

Lo esperado para que se pudiera postular sin lugar a dudas —por medio de las evidencias obtenidas en el test de producción— que os aprendices habían adquirido la manera de expresar el cambio de estado en español sería encontrar una preferencia en el conjunto de respuestas por la construcción verbal media, una vez que las sentencias experimentales estaban construidas de modo que solo la construcción verbal media fuera posible.

Los resultados del test revelan que el 36% de las respuestas fueron de construcciones verbales medias, frente al 64% de construcciones atributivas. Además, los datos revelan que no ha habido variación en el nivel individual en lo que respecta la preferencia por las atributivas. Eso significa que los individuos que prefirieron representar el cambio de estado lo han hecho uniformemente en todas las sentencias, y presentaron variación entre construcciones atributivas y verbales. Lo mismo les pasó a los individuos que optaron por representar el cambio de estado por medio de construcciones verbales: tampoco presentaron variación en ningún momento entre verbales y atributivas.

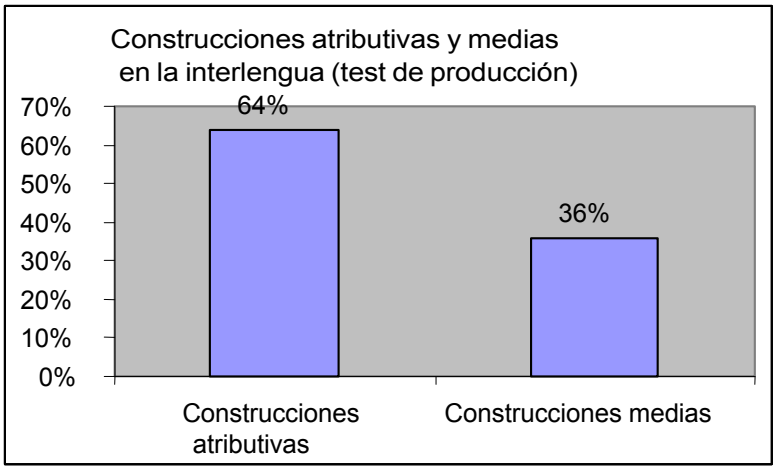


Figura 3: Comparación entre construcciones atributivas y medias en la interlengua.

Estos resultados demuestran que la mayoría de los individuos testeados prefirieron representar el cambio de estado por medio de la construcción atributiva.

3. INTERLENGUA Y LENGUA META: DESPAREJAS

Los resultados demuestran que interlengua y español son totalmente desparejas en lo que respecta la distribución de las construcciones empleadas en las dos lenguas para representar el cambio de estado. En tanto que el español muestra una marcada tendencia a expresar el cambio por medio de construcciones medias, la interlengua tiende a expresar el cambio por medio de construcciones atributivas.

Un importante dato que conviene añadir a estos resultados es la frecuencia de empleo de construcciones atributivas y medias en la lengua materna, el PB. Un análisis de esta construcciones, efectuado por Correa (2006), muestra que el PB tiende a la expresión de ese mismo fenómeno por medio de las construcciones atributivas, en el 70% de los casos, ante la expresión del cambio por medio de las construcciones medias en el 30% de los casos.

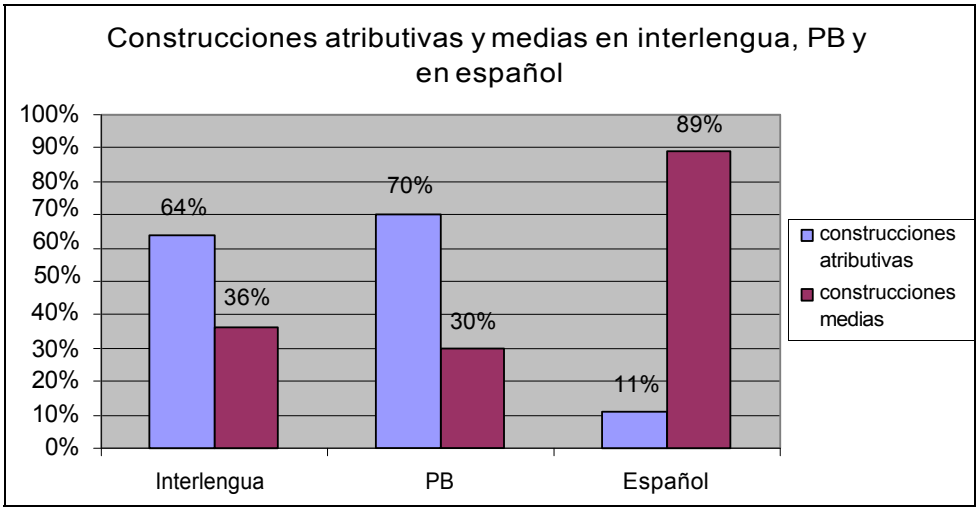


Figura 4: Distribución de construcciones atributivas y medias en las tres lenguas.

El análisis cuantitativo, así, revela que la interlengua se comporta de manera muy similar a la lengua materna y que estas dos tienen un comportamiento totalmente discrepante de los resultados del español.

Hace falta notar algunas cosas. Un test de producción aunque es capaz de revelar que sí ha habido adquisición de las nuevas estructuras, no es capaz, solo de determinar que no ha habido adquisición de estas estructuras, pues la adquisición se mide en términos de la representación mental de estas construcciones, vinculada a la idea de destrezas interpretativas, y no se mide a través de la forma como el aprendiente produce, lo que, a su vez, se vincula a la idea de destrezas expresivas. Ello se debe a que existe una gran distancia entre la representación mental de dado fenómeno y su efectiva realización lingüística. En este paso influyen numerosos factores, muchos de ellos de orden pragmático, discursivo e incluso fisiológico,

ajenos a lo lingüístico. Con base a estas consideraciones, se puede formular una hipótesis para explicar los procedimientos de la interlengua.

Esa hipótesis tiene en cuenta la posibilidad de adquisición para por lo menos el 36% de los aprendices que han conseguido llevar a cabo de manera satisfactoria la tarea de adquirir las estructuras con las que el español representa el cambio e estado de manera más natural. De los 64% restantes, se puede teorizar que no han conseguido tener acceso a los desencadenadores —provenientes del *input* de la lengua extranjera— que propician la reorganización del sistema de reglas de la interlengua a fin de poder responder de manera satisfactoria a los datos del *input,* y con ello no se ha dado la adquisición. Sin embargo, esta afirmación tiene que probarse y ello solo puede hacerse por medio de un test de lengua-I, que significa lengua interna (Chomsky 1986), que corresponde al conocimiento de lengua en el nivel de la competencia, de que el fenómeno de cambio de estado esté presente en la gramática mental como una estructura atributiva. Solo entonces se puede afirmar con seguridad si estos 64% de aprendientes han logrado adquirir las estructuras de su lengua meta en el nivel de la representación mental de este fenómeno.

4. CONCLUSIONES

Los resultados del análisis cuantitativo de la distribución de construcciones atributivas y media para la expresión del cambio de estado muestran que la interlengua y la L1 se comportan de manera absolutamente similar, y ambas lenguas tienden a representar el cambio de estado por medio de construcciones atributivas. El análisis de la distribución de esas construcciones en español muestra un comportamiento notablemente distinto: el español tiende a representar el cambio por medio de construcciones medias, y la diferencia entre medias y atributivas es muchísimo más grande que aquella notada entre las dos construcciones en la interlengua y en el PB.

Esos resultados han dado paso a la formulación de la hipótesis: de que ha habido adquisición para el 36% de aprendientes que han conseguido levar a cabo la tarea psicolingüística de manera satisfactoria y que los resultados del test son un indicio para que se pueda suponer que la mayoría de los individuos testeados no han podido reestructurar las reglas de su interlengua, lo que, sin embargo, solo puede comprobarse por medio de test de lengua-I.

BIBLIOGRAFÍA

Andrade, O. G., 2002. *Matizes do verbo portugués ficar e seus equivalentes em espanhol*, Londrina, Editora da UEL.

Chomsky, N., 1965. *Aspects of the theory of syntax*, Cambridge, Mass., The MIT Press.

— 1981. *Lectures on government and binding*, Dordrecht, Foris.

Correa, P., 2006. «Construções de Mudança de Estado e Aspecto em Português Espanhol: uma comparação», *Revista Eletrônica do Instituto de Humanidades*. (Unigranrio) Vol. v, número xix. 84-93.

Eres Fernández, I., 2005. «Cómo llegar a ser capaz de explicar que la rana se convirtió en un príncipe sin volverse loco y sin ponerse nervioso, o los verbos de cambio en la clase de E. L. E.», en Sedycias (ed.) *O ensino do espanhol no Brasil: pasado, presente, futuro*, São Paulo, Parábola.

Guasti, M.ª T., 2002. *Language Acquisition. The growth of grammar*, Cambridge, Mass., The MIT Press.

Schwartz, B., y Sprouse, R., 1996. «L2 cognitive status and the full transfer/full access model». *Second Language Research* 12: 40-72.